

EL PABELLON CUBANO

ORGANO DEL CLUB OBRERO DEL MISMO NOMBRE.

Redactor:—EMILIO ARTAVIA.

ADMINISTRADOR,
Constantino Gálvez.

San José, 25 de Enero de 1896.

RESPONSABLE,
La Directiva.

Condiciones:

Saldrá los sábados.

Serie de 10 números \$ 1.00
Número suelto. 0.10
Avisos, precio convencional.

Administración:

6ª. Avenida, O, N. 268—Apartado 219

EL PABELLON CUBANO.

CLUBS

establecidos en la República para
auxiliar la Independencia Cubana.

San José

Club de señoras "Hermanas de María Maceo."
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Josefina Loinaz del Castillo.

Club "Hermanos Maceo."
Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Gregorio Santisteban.

Club "General Maceo."
Presidente, don Prudencio Odio.
Secretario, don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense "José Martí"
Presidente, Dr. Manuel Echeverría.
Secretario, don Francisco Mayorga R.

Club Obrero "El Pabellón Cubano."
Presidente, don Emilio Artavia.
Secretario, don Moisés Ramírez.

Club Infantil "Recuerdo á Martí."
Presidenta, señorita Julia Pérez.
Secretaria, señorita Adriana Loinaz del Castillo.

Heredia.

Club Herediano "El Grito de Yara."
Presidente, Lic. don J. Federico González
Secretario, don Nicolás Hidalgo.

Alajuela.

Club "José de la Luz y Caballero."
Presidente, don Tranquilino Chacón.
Secretario, don Paulino Dubón.

Grecia.

Club de señoras "Agramonte."
Presidenta, doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria, señorita Amelia Portugués.

Club "Carlos Manuel."
Presidente, don Pedro Barahona.
Secretario, don Emilio Serrano.

San Ramón.

"Club Bolívar."
Presidente, don Luis Rodríguez.
Secretario, don Florentino Lobo.

Puntarenas.

Club "Mariscal Sucre."
Presidente, don Miguel H. Céspedes.
Secretario, don U. Fonseca.

Nicoya.

Club "Crombet Borrero."
Presidente, don Pedro González.
Secretario, don J. J. Matarrita.

Matina.

Club "Cuba Libre."
Presidente, don Pablo Pérez,
Secretario, don Edgar P. de Arce.

Limón.

Club "Brigadier Crombet."
Presidente, don José Arrasty.

CONTRA VARONA.

Uno de nuestros colaboradores iba á romper lanzas en favor del ilustre pensador Enrique J. Varona, admirado de críticos españoles y franceses, al saber que un periódico de esta localidad lo atacaba rudamente por su folleto "Cuba contra España;" pero se ha acercado á nosotros para manifestarnos que abandona su propósito, en vista de que el presunto contrincante no conoce un párrafo siquiera de la Historia de Cuba. "Prescindiendo de necias arrogancias y juicios mal inspirados, nos maravilla oír decir, hablando de Cuba, que Saco fué revolucionario y medianía; que en el 68 no había partidos políticos y ¡oh anacronismo! que Pepe Antonio, el héroe de Guanabacoa, la bella, "la de murellas de guano," había peleado contra Narciso López. Ya que el gran filósofo por su alejamiento y por su altura no puede ocuparse de su sedicente refutador, íbamos á impedir que se dijera algo contra él, sin que se le defendiera convenientemente; pero cómo vamos á luchar con la más crasa ignorancia de cuantas han pretendido justar en el palenque de la verdad? ¿Cómo convencer al español, terco de suyo, cuando nada sabe de lo que defiende?" Y nuestro amigo abandona su idea de poner las cosas en su lugar.

WEYLLER.

"Cuando él nació, las víboras silvaron-fatídicas irguiendo la cabeza."

El monstruo de Cabaniguán va á Cuba, según los últimos cables. ¡Pobre de España si esto es cierto! Si hay nombre pronunciado entre maldiciones, si hay historia escrita con sangre y lágrimas, historia y nom-

bre son la del feroz guerrero que en armonía infernal une á la acometividad y atrevimiento latinos, la impasible sangre fría sajona en sus crímenes.

Cuando se habló de él para sustituir á Callejas hace un año, Martínez Campos dijo en público: "Si Weyller va á Cuba, hasta los muertos empuñan el machete contra España." Y Weyller, el incalificable, va á sustituir al vencido Campos, al caballero. Weyller va á degollar cubanos. La hoguera en que expie su crimen será inmensa.

Pobre de España que no sabe vivir en este siglo! Pobres de los ancianos, las mujeres y los niños inocentes entre las garras del tigre.

GIL GONZÁLEZ.

Otro más ha caído al plomo homicida, víctima de la hidalguía española, en pago justo á lo que el cubano hace con los prisioneros que captura.

Gil González era oficial cubano; fué hecho prisionero con una pierna cogida bajo su caballo muerto, y á los pocos días—el 4 de diciembre—pasado por las armas en la ciudad de Matanzas. Murió como mueren los cubanos, sin inmutarse; el pulso no acusa un latido de más, los nervios en equilibrio perfecto, el alma tan tranquila que bromeaba con la partida que en unión de Mujica, su Jefe, armaría en el otro mundo para hacerle la guerra á España; sólo se afectó al recordar que agotado su parque cuando se retiraba, cayó muerto el caballo, cogiéndole debajo la pierna del machete y obligándolo á dejarse prender indefenso.

Es otro inmortal, qué importa que haya muerto!

Véase ahora la circular de Gómez de 1º de Agosto:

"Artículo 1º.—Los prisioneros

que se hagan en cualquier hecho de armas ó por las tropas de la República, serán puestos inmediatamente en libertad y devueltos á sus filas, á menos que voluntariamente quieran ingresar en las del Ejército Libertador. Los heridos abandonados serán recogidos y atendidos con esmero y enterrados los muertos insepultos."

¿Cuáles serán los que proceden cual bandidos?

RAFAEL PORTUONDO

El prestigioso patriota, Secretario de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, se encuentra en Nueva York desempeñando comisión de su Gobierno.

Para llegar allí ha debido burlar la vigilancia que los españoles despliegan en las costas de Cuba y desafiar peligros aún mayores que los que en el campo se encuentran á diario.

EL PABELLÓN CUBANO lo felicita por su afortunado viaje y saluda en él al Gobierno de la República luchadora, diadema de la América.

COLABORACION.

¿Y QUÉ?

La Correspondencia, que vale tanto como las poesías de cierto poeta (!) viejo insoportable, tratando de contestar mi anterior artículo, lo hace con cierta guasa, digna tan sólo de un periodicocho insultativo y lleno de sandeces, y olvidan los muy cándidos aquella frase que dice: "El hacer reír, asunto es de grandes ingenios."

Nunca hubiera deseado ocuparme de contestar majaderías, si no fuera que en los escritos de esa hoja desgraciada, andan ocultas manos de infames calumniadores que, echando á un lado la dignidad y deseando zaherir, se lanzan al insulto, propio tan sólo